

Los diferentes tipos y análisis a los que hoy en día están sujetos los crecimientos endógenos y los riesgos y beneficios de la IED en los países en desarrollo son algunos de los temas que ocupan el corpus de este nuevo número de Problemas del Desarrollo.

* * * *

Como derivación de los problemas de la crisis de la deuda, el trabajo de Cédric Durand “Los límites de la inversión extranjera directa (IED) como fuente de ideas para el crecimiento de las economías en desarrollo” analiza los límites de esta inversión como fuente de crecimiento para las economías en desarrollo. El autor despliega en su estudio diferentes alternativas para que la IED sea considerada sustituto de préstamos públicos para disminuir la deuda. El autor, después de recrear una muy importante bibliografía clásica y reciente acerca del tema, duda que sea necesariamente positiva la relación macroeconómica entre la IED y el crecimiento económico. En cambio, sugiere que la primera serviría para proponer diversos mecanismos que eventualmente permitirían al país receptor beneficiarse de las empresas transnacionales (ET) y, en este caso, la IED estaría funcionando “como fuente de ideas”.

En consonancia con algunas de las temáticas analizadas por este autor, Miguel D. Ramírez en otro de los trabajos que componen este número, “Foreign Capital and Labor Productivity Growth in Chile: An empirical analysis”, estudia los beneficios de la inversión extranjera para el caso de uno de los países latinoamericanos que considera uno de los más exitosos. Mientras que para Cédric Durand la contribución de la IED al financiamiento de las economías en desarrollo no es unívoca: “la presencia de subsidiarias de las corporaciones transnacionales puede generar un empeoramiento de las cuentas corrientes [...] así como de la salida de divisas en forma de repatriación de beneficios, honorarios, pagos de regalías e intereses sobre préstamos privados”. Para Miguel Ramírez, de acuerdo con su acucioso análisis econométrico del modelo que propone para el caso chileno, la IED ha sido exitosa para el crecimiento de la productividad laboral, no obstante que señala algunos de los riesgos que eventualmente podría acarrear dicha inversión en ese país si se aumentaran sustancialmente las remesas de los beneficios y dividendos de estas empresas. Es evidente que aunque ambos trabajos analizan diferentes ángulos para evaluar los efectos de la inversión extranjera, encuentran algunos puntos de contacto como el arriba señalado acerca de los beneficios y dividendos de dichas empresas.

En otra dimensión y a partir de una encuesta realizada en el área de riego del río Dulce, Martha Coronel y Sigfredo Ortúño realizan la “Tipificación multidimensional de los sistemas productivos agropecuarios en el área de riego de Santiago del Estero, Argentina”. Los autores concluyen que para la zona estudiada, el fortalecimiento de los sectores agropecuarios únicamente se da en aquellas explotaciones con alto nivel de eficiencia empresarial.

Para el estudio de otro espacio geográfico, el estado de Baja California, México, Noé Arón Fuentes elabora el análisis multidimensional mediante el enfoque indirecto denominado

nado *partial survey method*, que utiliza un procedimiento tipo RAS (técnica matemática para actualizar los coeficientes de la matriz de insumo-producto). El autor percibe la matriz de insumo-producto como uno de los más útiles instrumentos de análisis empírico y de planeación regional y acota que: “a las ya conocidas tradicionales aplicaciones sobre requerimientos productivos, suministro de insumos y efectos multiplicadores, ahora se le agregan las relaciones entre medio ambiente y sistemas productivos, el cambio tecnológico, la migración y, en general, evaluación de decisiones de gobierno en materia fiscal, comercial e inversión”.

Un estudio de caso sirve como arquetipo a Martha Beckerman, Santiago Rodríguez y Pablo Sirlin para evaluar la situación de los encadenamientos productivos regionales. En este caso, el trabajo se refiere concretamente a los “Obstáculos al desarrollo de encadenamientos productivos en América Latina: el caso de los muebles de madera en Argentina”. Los recientes cambios en la comercialización y la creciente importancia de los diseños innovadores —señalan los autores— han generado nuevos tipos de barreras a la entrada de dichos productos: “De esta manera, la cadena global de los muebles de madera avanza, en términos generales, hacia el tipo de encadenamiento productivo denominado ‘cautivo’ y, dentro del mismo, hacia la modalidad conocida como ‘liderada por el comprador’ ”. Finalmente, los autores llegan a la conclusión de que “el sector de los muebles de madera y su encadenamiento en Argentina está predominantemente integrado por pequeñas y medianas empresas (PYME)”, y que tiene una marcada concentración en los centros urbanos más grandes del país que “si bien se trata de un encadenamiento con un alto potencial de desarrollo [...] adolece de debilidades competitivas derivadas de problemas de índole tecnológica e institucional [...] De este modo, se observa una industria atrasada tecnológicamente, poco especializada, vertical y horizontalmente”.

A partir de una encuesta que incorpora un cuestionario en el que se recogen las interrelaciones de las empresas de la región con las de otras zonas “tanto hacia adelante (hacia el mercado) como atrás (hacia las fuentes de materias primas, partes, suministros y fuerza laboral)” realizada por los autores del trabajo titulado “La localización y la interrelación de la industria en regiones en desarrollo. El caso de la Ciudad del Carmen, Campeche”, Durán y Carrillo glosan una serie de reflexiones. Todo ello no sin antes haber compulsado una importante bibliografía que les permite aseverar —en el caso de dicha ciudad— que los “factores de localización a los cuales dieron mayor importancia las empresas cuando se establecieron [fueron] el mercado, la calidad de vida, la infraestructura, y [en menor grado] los insumos locales, la competencia, el transporte y la interacción con empresas locales”.

Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía anualmente convoca al premio “Mtro. Ricardo Torres Gaitán”, el cual se concede a la mejor investigación de estudiosos de las instituciones del interior del país. En este número publicamos el trabajo



que obtuvo el segundo lugar en la Convocatoria 2003. Esta investigación, enfocada a analizar los “Factores de competitividad en la producción y exportación de hortalizas: el caso del valle de Mexicali, B.C., México”, ilustra sobre uno de los productos más significativos de la actividad hortícola del valle de Mexicali: el cebollín. El análisis de la cadena de producción mediante integración vertical permite garantizar procesos productivos inocuos. La agricultura de exportación en la frontera encuentra, a partir de éste, un modelo arquetípico para estudiar o proponer a futuro otro tipo de productos que mantengan la competitividad en la producción y exportación de insumos u otros.

La sección Comentarios y debates incorpora un creativo trabajo que reflexiona sobre las “Oscilaciones en la economía global, rigidez en los países emergentes: la experiencia de la convertibilidad en Argentina”. Su autor, Ramiro Xavier Vera-Fluixá, debate acerca de este país conosureño considerando que “tanto la titulación internacional de la deuda como su relativización ante el alto índice de crecimiento contribuyeron a un efecto de espejismo efímero [...] De hecho, el *Plan Brady* no logró la reducción de la deuda como se había previsto [...] De aquí en adelante y hasta la irrupción de la crisis, el denominado índice riesgo país se transformó en una suerte de tablero electrónico de un mercado bursátil de países, mediante el cual se intentaba representar a diario el *rendimiento* y la credibilidad de cada nación, así como la capacidad administrativa de sus conductores. En ese sentido, a principios de octubre de 2000, Argentina alcanzó el valor altamente negativo de 700 puntos [...] en agosto de 2001, rondaba ya los 1 600 y en diciembre, días antes del estallido de la crisis, alcanzó los 3 300”.

Por su parte, en la sección Testimonios, a un año de la desaparición de Paul M. Sweezy, Arturo Bonilla Sánchez —investigador de nuestro instituto y ex director del mismo— desenhebra una parte importante de la obra de quien fuera creador y director de la revista *Monthly Review*. En sus trabajos —aclara Bonilla— “hay muchas aportaciones y con seguridad se puede afirmar que utilizó el método marxista de análisis para avanzar en la comprensión de los problemas más importantes de los acontecimientos recientes, sobre todo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial [...] No fue tarea fácil para Paul M. Sweezy y los directivos de la *Monthly Review* mantener una posición ideológica marxista independiente. En efecto, estaba todo el aparato mediático de Estados Unidos y de las otras potencias en contra de lo que hacían los dirigentes soviéticos, además del encabezado por el grupo dirigente de la ex URSS, que utilizaba el marxismo como arma ideológica en contra de las potencias capitalistas”.

*La dirección de la Revista
México, Ciudad Universitaria, marzo de 2005*

La dirección de la revista Problemas del Desarrollo lamenta el sensible fallecimiento de nuestro colega del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC-UNAM) Ignacio Cepeda Flores, acaecido en la ciudad de Saltillo, Coahuila, el 1 de febrero de 2005 y se une a la pena que embarga a sus familiares y amigos.

In memoriam

Cuando Ignacio Cepeda Flores nació, en la norteña Saltillo, hace poco más de seis décadas, había en curso una guerra mundial por el petróleo del mundo. Una guerra entre modelos económicos competitivos en los terrenos de la legitimación ideológica, política y militar. O sea, una guerra entre imperialistas, combinada con lucha de clases y con revolución tecnológica. O sea, una situación muy compleja, interesante y peligrosa. Las guerras así son. Y quienes en medio de ellas nacen, nacen marcados, dotados en cierta forma, desde la infancia, para entender la naturaleza del mundo. O, cuando menos, para interesarse en sus complejidades y riesgos. Todo lo que oyen durante sus primeros años los lleva hacia allá. Hacia la búsqueda del entendimiento de ese mundo en esa guerra y lo que acontece después, como consecuencia. O, por lo menos, así le sucedió a Ignacio Cepeda Flores.

Estudió economía, y estudio historia y estudió y actuó en política. Y estudiaba la prensa y las noticias hasta sus últimos días. Conocía, como pocos, la historia de México. Y la historia de América Latina. Y la historia del siglo XX. Un siglo tonto y terrible. Le dolía el país. Su política. Sus finanzas públicas. Le dolía el mundo. Pero sobre todo, le dolía la tontería del mundo. Le dedicaba toda su amarga ironía. Se burlaba con un fino sarcasmo del socialismo realmente inexistente. Y de las democracias severamente vigiladas. Legó al sindicalismo, al marxismo y al trotskismo con la mayor naturalidad. Si hubiera nacido en el siglo XVI habría sido copernicano, en el XVII habría sido admirador de Galileo, de sus métodos. En el XVIII habría sido jacobino. Solo ahí, para él, cabía un poco de sensatez y honestidad. Tenía un carácter amable y a la vez terrible, y explicable y paradójico como casi todo, muchos y muy buenos amigos. Que le apreciaban lo agudo, lo lúcido, lo amable y, ocasionalmente, hasta lo terrible.

Su mayor preocupación intelectual, el tema de su tesis profesional —un tema cuyo amplio desarrollo y análisis en un mundo ligeramente más sensato sin duda le hubiese conferido honores y reconocimiento— no le era apreciada por quienes pensaban que en la carrera nuclear cabía cierta racionalidad o, por lo menos, alguna sensatez. La dialéctica de la productividad y su transformación en destructividad en el contexto del capitalismo tardío, ése fue el tema de su mayor interés como investigador. La paulatina y degenerativa transformación de las fuerzas productivas en fuerzas destructivas, conforme el capitalismo en su fase imperialista hace girar la economía y la política alrededor de la guerra. Su obra, escrita hace 25 años, ha perdido, para nada, actualidad, sobre todo cuando acabamos de ver los recortes presupuestales estadounidenses en todos los sectores, menos la guerra. Sobre todo cuando vemos por todo el planeta, como veía él, avanzar la barbarie disfrazada de progreso.

El sarcasmo y la ironía son difíciles como género. Aunque el Pentágono lo ignore. Por lo pronto, ésas también son armas de destrucción masiva. Se requiere cultura, valor, talento y sutileza para saber poner en conflicto dialéctico los adjetivos con los sustantivos. En conflicto risible. La risa y la burla como formas pedagógicas se habían perdido para la humanidad, con la horrible seriedad del mundo. Nacho se complacía en burlarse de la seriedad de las tonterías dominantes. Le daba gusto a la inteligencia, a la suya y a la de los demás. Era un poeta y un artista. Tenía unos desplantes teatrales sensacionales. Era generoso con todo lo suyo. Irradiaba talento, coraje, valentía. Supo hacer gracejadas irrespetuosas.

Roberto Castañeda Rodríguez Cabo
Coyoacán, D.F., 16 de febrero de 2005